

# GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 11 DE ENERO DE 1810.

## IMPERIO FRANCÉS.

Paris 16 de diciembre de 1809.

Continúa la exposición de la situación del imperio en 1.º de diciembre de 1809.

### Guerra.

Mientras que el EMPERADOR preparaba de este modo todas las mejoras aseguradas á la Francia en cada año de su reinado, y que la execucion anual de las leyes sobre la conscripcion mantenía sin dificultades ni extorsiones completos los quadros de nuestras legiones, nuestros enemigos, que son los suyos, iban á hacer una tentativa de esfuerzos gigantescos; pero ya os lo hemos manifestado: pocos dias despues de haber abierto vuestra sesion de 1808, el EMPERADOR bate los ejércitos españoles, entra en Madrid, y pone á su hermano sobre el trono; por medio de una marcha repentina y diestra atrae el ejército inglés, y persiguiéndole, sin dexarle resollar, llega á las fronteras de Galicia, despues de haber hecho un grande número de prisioneros, y tomado sus hospitales, sus bagages y sus municiones. Entonces recibe la noticia del tratado por el que la corte de Viena se obligaba á dar á las juntas insurreccionales 1000 fusiles: sabe tambien entonces que el Austria corria á las armas, y que sus armamentos habian ya puesto en la mayor consternacion y sobresaltos los estados de la confederacion. Suspende inmediatamente su marcha triunfadora, dexa sus ejércitos en España, y cree que su presencia bastaria para destruir sus enemigos.

Ciertamente jamas ha dado S. M. á la Europa una prueba mas grande de la fuerza de su carácter y del poder de su ingenio. Dexa en España 80 regimientos de esas tropas veteranas acostumbradas á vencer en Ulma, Austerlitz, Jena y Friedland, y se coloca al frente de sus aliados y conscriptos.

Vosotros, señores, recordad las inquietudes que experimentamos entonces, y que se propaga-

ron de tal modo que la Europa creyó, por un momento, que la nacion vencida tantas veces, y que debia su existencia á la generosidad de nuestro Soberano, iba á conquistar el país de nuestros aliados, y decentar nuestro territorio. El Emperador de Austria con un ejército de 50000 hombres, esfuerzo prodigioso, y milagro del papel-moneda, creia marchar á una victoria cierta. Sin declaracion de guerra invade la Baviera y la Italia; pasa á cuchillo á unos hombres que no sabian si tenian enemigos: la historia calificará con una justa severidad tan bárbara conducta.

El EMPERADOR parte de Paris el 13 de abril, y sin guardias, sin equipages y sin caballos, llega el 18: sus tropas reunidas apresuradamente de diversas partes de Alemania estaban asombradas de una agresion imprevista, y de aquella nube de enemigos que por todas partes las rodeaban: Ratisbona habia sido ya tomada con uno de los bellos regimientos del ejército: óyese repentinamente un grito: la feliz nueva de la llegada del EMPERADOR, repetida por la boca de todos, vuela por todas las filas. El EMPERADOR, por una de sus acostumbradas maniobras, separa dos cuerpos del ejército enemigo: los bate en Abensberg el 20: marcha el 21 sobre Landshut: se apodera de la ciudad, del puente sobre el Iser, del quartel general y del centro de operaciones del enemigo: corta por alli sus comunicaciones: se apodera de sus bagages, de sus equipages de puente y hospitales: el 22 marcha sobre Eckmühl: rodea la izquierda del ejército del príncipe Carlos, reducida á quatro cuerpos por la separacion de los otros dos; la pone en completa derrota, le coge 30000 hombres y 100 cañones, y hace noche en las llanuras de Ratisbona en el quartel general del príncipe Carlos: el 23 persigue al enemigo sin dexarle respirar: destruye la caballeria austriaca, y se apodera de Ratisbona y de los 12000 hombres que habia dexado alli el enemigo.

En 48 horas el ejército austriaco, como herido de un rayo, ha visto su suerte decidida. De los

## APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Jueves 11 de enero de 1810.

### INSTRUCCION PUBLICA.

Tres cartas sobre los vicios de la instruccion pública en España &c.

Continuacion del artículo de la gazeta del domingo 7.

Con tan puntuales señas bien podemos dirigirnos en derechura á la escuela, sin que temamos perdernos en el camino: entremos en ella con nuestro autor, y caigámonos muertos de vergüenza al ver el método de ensenanza que en ella se observa, y los libros en que la desventurada niñez española empieza á exercitar su entendimiento: exáminemos con atencion y asombro el extraño é inaudito modo con que se procede á lo que se llama en lengua castellana *enseñar á escribir*: observemos la ignorancia, estupidez y crueldad de muchos de los que en

la misma lengua se llaman *maestros*; y el abatimiento, palidez y terror que reina entre los tristes discípulos. Es cosa por cierto lastimosa acordarse del desorden que reinaba en gran parte de nuestras escuelas, y lo mucho que han influido en el ánimo, inclinaciones y costumbres de los infelices que las frecuentaban. Es menester confesarlo. Si ese confuso tropel de miserables, que al aspecto del peligro doblan la rodilla, y dan con la boca una palabra que su corazon está negando: si, dándose por honrados, hacen gala de su falacia, y se vanaglorian de la traicion: si, llamándose otros gente instruida y despreocupada, estan dando crédito á las mas absurdas y mas mal forjadas patrañas: si ha llegado á tal punto su necesidad y extravio, que hasta los mismos vencedores los compadecen, preparándolos élaboro y hospitales en vez de prisiones y castigos: si todo esto es cierto, ¿en qué consiste? ¿de dónde dimana? Alguna causa habrá para ello. Decir que la nacion es así, es echarse fuera, y prorufapir al mismo tiempo en un absurdo: porque en ningun descubrimiento antiguo ni moderno se lee que

seis cuerpos, con mas de 4000 de fuerza cada uno que le componian, cinco han sido ya batidos, reducidos á la mitad, y separados unos de otros. Los restos del quarto cuerpo de ejército han sido arrojados sobre el Danubio, los otros dos sobre el Inn, sin puentes, sin almacenes y sin hospitales. El rumor de estos desastres llega bien pronto á los oidos del Soberano de Austria, y en menos de dos dias á la presuncion mas loca sucede la mas profunda consternacion.

Sin embargo, el 8.º y el 9.º cuerpos que formaban el ejército austriaco de Italia habian sorprendido á nuestras tropas, que estaban muy lejos de esperar tamaña alevosía, habian bloqueado á Palma-Nova y Venecia, y se encontraban el 28 de abril sobre el Adige.

El EMPERADOR no estuvo perplexo sobre su plan; despues de haber desecho el grande ejército del príncipe Carlos, y arrojado quatro de sus cuerpos sobre la Bohemia, se propuso seguir los dos cuerpos que se retiraban sobre el Inn; marcha sobre Saltzbourg, sobre Lintz, sobre la alta Austria y la Stiria para apartar el ejército austriaco de Italia, socorrer el suyo, y sus estados de Italia, que tanto aprecia y ama su corazon. Apenas habia pasado un mes desde la injusta agresion del ejército austriaco, quando Viena bombardeada se vió obligada á abrir sus puertas, y humillarse delante de nuestros ejércitos triunfadores.

El ejército austriaco de Italia conoció prontamente que estaba flanqueado, y la necesidad que tenia de batirse en retirada: el vírei vencedor sobre el Piave, los Alpes Nórnicos, y en la Carniola, llegó á los confines de la Stiria, y se unió con el ejército grande. Poco tiempo despues bate al enemigo en lo interior de la Hungria. La batalla de Raab celebró el aniversario memorable de Marengo y de Friedland, y motivó á que el EMPERADOR escribiese á su hijo adoptivo diciéndole: *nuestra victoria es una nieta de Marengo.*

Las reliquias de los diferentes cuerpos enemigos no hubieran podido replegarse, y se les hubiera cogido y desarmado, si por un acontecimiento fortuito no hubiese detenido al ejército frances la inundacion del Danubio. El número de la guerra y los esfuerzos del arte vencieron estos obstáculos imprevistos. Es necesario en el exercicio de las armas reunir alternativamente el denuedo y la fuerza del león á la astucia y prudencia del raposo.

Por último, la batalla de Wagram, seguida del armisticio de Znaim, dexó caer las armas de las manos de nuestros enemigos, y no les quedó

haya existido una nacion tan irracional y bárbara. Todos los males que acabo de referir, los que de ellos resultan, y aun los que se observan en todo el mundo, vienen de las malas escuelas: en una mala escuela, y esto se debe aplicar á todos los paises, aprende el niño á ser embustero, malicioso, porfiado, cruel, falaz, hipócrita y fanático: allí pierde la naturaleza todos sus derechos: allí se despoja de toda su hermosura; y allí se marchitan sus mas exquisitas flores: bulliciosa niñez, lozana juvenil edad, todo allí se apaga, todo allí fenecce para renacer á la vida de ignorancia, chismes, envidias, rencores y rencores. Grandes han sido en esto los aprovechamientos de algunas naciones, sobre todo en los últimos siglos.

Pero advierto que, sin apartarme del asunto del autor, me voi olvidando de sus cartas, y en verdad que no lo harán asi sus lectores, particularmente quando todavía, estremecidos de las lecciones algun tanto espartanas que se dan en las escuelas (y séame permitido, entre paréntesis, pedir perdon de la comparacion á aque-

otra esperanza que la generosidad del vencedor tantas veces desconocida.

Por la paz de Viena la Francia y todos sus aliados han adquirido ventajas considerables, y el continente ha sido pacificado de nuevo. Esperamos que esta paz será mas larga que la de Presburgo, y que los hombres que engañaron el gabinete austriaco despues de ella, no logren engañarle despues de la de Viena. Ellos pronunciarían la ruina de su Señor; porque la Francia, grande, poderosa y fuerte, se encontrará siempre fuera del alcance de las combinaciones y de los manejos de sus enemigos. *(Se continuará.)*

## ESPAÑA.

*Mora 9 de enero de 1810.*

S. M. ha llegado aqui á las once de esta mañana, y, despues de haberse detenido dos horas, ha continuado su viage á Madridejos. En todo el camino desde Toledo hasta esta villa ha encontrado S. M. las gentes de los pueblos inmediatos que habian salido á verle, y le han acompañado por largo trecho con aclamaciones unánimes. Esta villa de Mora, en la qual se detuvo un dia entero S. M. en el viage último que hizo, le ha manifestado ahora el mayor entusiasmo; y el vecindario, como todos los habitantes de los demas pueblos de esta provincia, le han mostrado el reconocimiento de que estan penetrados por la disciplina que observó el primer cuerpo de ejército, y por el buen trato que todos han experimentado.

*Madrid 10 de enero.*

Por decreto de 5 del corriente S. M. ha promovido á mariscales de campo de sus reales ejércitos al brigadier de caballería conde de Colona, y al coronel de infantería D. Santiago Arias.

Por decreto del 6 S. M. ha nombrado oficiales de ordenanza á los capitanes de caballería de línea D. Ignacio Calvo y D. Joaquín Magallon.

*Extracto del parte del señor general Milhaud con fecha del Provençia á 5 de enero de 1810.*

Todas las reuniones, todas las partidas enemigas, y todos los agentes de la junta central huyen y se dispersan al paso que vamos adelantando.

En la noche del 3 al 4 los pueblos de S. Clemente y Villarobledo han sido cercados por dos brigadas de caballería. La brigada Corbineau ha

llos austeros republicanos, pero me acordé de los azotes del templo de Diana), quando todavía estremecidos, digo, pasen á los estudios de latinidad y á las universidades. El interes va creciendo, y el autor haciéndose mas recomendable: se apodera de la materia, tratándola con tal maestría y desembarazo, que puede justamente lisonjearse de habérselo acarreado un número mas que regular de detractores y de zoilos. ¡Qual se quedarán algunos al leer estas sacrílegas palabras! „Qué los panegiristas de nuestra nacion, ó por mejor decir los apologistas de nuestra ignorancia, no nos vengan con su decantada universidad de Salamanca en los tiempos pasados: esta y todas las demas han sido siempre lo que son hoy; y jamas serán otra cosa, interin quede el mas pequeño vestigio de lo que fueron. ¿Qué hombres han formado nuestras universidades? ¿Dónde estan los matemáticos, los economistas, los jurisconsultos que han salido de ellas? Si ha habido entre nosotros algunos hombres que se hayan distinguido, den gracias á su talento, ó á alguna circunstancia feliz que los ha sacado

sorprendido la cuadrilla de bandidos del famoso Francisquet Sanchez. Este caudillo ha sido muerto, y destruida en gran parte su cuadrilla; se le han cogido muchos caballos y efectos.

Los vecinos de S. Clemente habian desamparado el pueblo al acercarnos; pero todos ellos se han restituido á sus casas. La insurreccion española fenecce por falta de medios y de soldados. Casi todos los párrocos permanecen fieles en el puesto que les prescribe la religion y la paz, y todos los labradores, sus parroquianos, respiran únicamente amor al REI y á la concordia.

Echeverría se ha retirado hácia Chinchilla con los pocos soldados que tiene baxo sus órdenes.

#### AVISO.

Por última vez se convocan pestores á la construcción de 50 camas, anunciadas en los diarios del 27, 31 de diciembre último y 3 del presente. En la secretaría de la Intendencia de esta provincia se instruirá á los que se presenten de las dimensiones de que han de constar las prendas que constituyen las citadas camas, y condiciones que han de anteceder á la formalización de la contrata; en inteligencia que se verificará en el mejor postor el día 12 á las 11 de su mañana.

#### POLITICA.

*Continúan las últimas palabras de un oficial español dirigidas á su patria. (Véase la gazeta núm. 10.)*

Alianza, hermandad generosa, jamas caben entre un pueblo del continente, que posee tan ricas colonias, y una isla que quiere el imperio exclusivo de los mares, y que ansia la exclusiva del comercio. Jamas los mercaderes dan sin usuras su dinero; y el que envia á la España Inglaterra es para comprar vuestra sangre, y la discordia que ha de llevar al cabo sus proyectos. ¿No visteis sus legiones en noviembre y diciembre del año antecedente simples espectadores, y á corta distancia de la entrada en Madrid, y las victorias de los ejércitos franceses? ¿Y no acabais de ver ahora que mientras venimos á Ocaña á hacer los últimos esfuerzos, quietos los ingleses, ó con un movimiento

afectado, nos dexaban expuestos á la fuerza de tantos cuerpos reunidos? ¿No veis ya determinada desde la paz del Austria su fuga por Lisboa al elemento que impide por ahora su castigo?

No dudeis mas. Desde el principio vió la Inglaterra que estaba decidida irrevocablemente nuestra suerte. Pero agitando nuestro espíritu, inspirándonos una guerra cruel y de exterminio, reducia la España á tal estado de debilidad, que no pudiera temer por muchos años la rivalidad de nuestras fuerzas en la marina y el comercio. España pacífica, tranquila baxo un gobierno constitucional, tratando como verdadera madre á sus colonias, podría destruir muy prontamente el orgulloso é injusto sistema de la actual tirana de los mares. Y fijando el gran plan del continente por un genio sublime y poderoso, no seria ni duradera ni dudosa la lucha de Roma con Cartago. Nuestra ruina, nuestra desolacion son el objeto de los engaños vergonzosos con que viene al socorro de la supersticion y la anarquía de España un pueblo que no admite católico alguno en su gobierno.

¿Merece por ventura nuestro estado la pedante aplicacion de los exemplos de Numancia y Sagunto? Aquellos héroes pelearon por sus hogares y sus vidas. Nada aseguraba entonces al vencido de sobrevivir á la victoria de su enemigo; y mucho menos de conservar ilesos á sus bienes, y aun á sus esposas y sus hijos. Los mismos guerreros de Sagunto y Numancia pretendieron en vano de Anibal y de Escipion qualquiera pacto para abrirles las puertas de sus muros. Pero la esclavitud era el grande alivio que podian prometerse los rendidos. No era pues extraño el preferir la muerte á tantos males. Pero á vosotros, españoles, se os hace pelear por conservaros en la esclavitud de la ignorancia, y en la de un verdadero despotismo. Por impedirnos las ventajas que una constitucion libre os asegura; los bienes de un gobierno ilustrado y benéfico, que en pocos meses y en las críticas circunstancias de una guerra tan destructora, ha hecho por vosotros mas que todos los que han gobernado la España desde sus primeros Reyes hasta el dia. (*Se concluirá.*)

#### VARIEDADES.

*Continúa el ensayo sobre la literatura. (Véase la gazeta núm. 9.)*

En los escritos característicos de las bellas le-

«de la senda hollada, y les ha hecho reformar las opiniones, y olvidar los errores que aprendieron en su juventud; y quando alguno de estos ha querido des-  
«puntar y combatir las preocupaciones recibidas generalmente, ¡con que furor se ha arrojado sobre él el  
«cuerpo de los doctores, y ha ahogado hasta la última  
«chispa del buen gusto que amenazaba destronarlos!...  
«Si algun día quiere Dios que salga á luz la historia de  
«estas persecuciones clandestinas, ¡quántos talentos llo-  
«raremos malogrados alacer, y quántas verdades casti-  
«gadas como crímenes!»

Pues aunque el sabio gobierno, baxo del qual vivimos, no hubiera traído mas ventaja que la de poder imprimir estas cosas, ¡no debieramos bendecirle, y mirarnos como el pueblo mas feliz de la tierra! Pero los matemáticos, economistas y juriscultos de las universidades no piensan así, y se ataban. Pero aun va mas adelante la osadía del autor: no solamente derriba con profano brazo las cátedras y eruditos bancos de nuestras universidades, sino que se atreve á ponernos en castellano ciertas

voces misteriosas con que denotaban nuestros doctores ciencias que no existen, y entre ellas dice que la metafísica es una.

No será extraño que á vista de semejante asercion y de otras muchas de la misma naturaleza, se ponga un doctor á cavilar, y al cabo de repetidas vigiliassalga con el descubrimiento de que el lenguaje de las cartas es una continuada ironia, y que en ellas se contiene la mas completa apologia de nuestra enseñanza, de nuestras escuelas, de nuestras universidades, y de sus venerandos bancos. Esto no seria mas que discurrir, como vemos discurrir en el dia. Pues así lo harán, y se tendrán, como se tienen, y lo son en efecto, por muy grandes cabezas. Tal es la novedad que en esta obra se halla, y los sanos principios que su autor profesa, que nuestros doctores la tendrán por una burla.

Apoyado en la autoridad de uno de nuestros mejores economistas, se duele el autor de que toda nuestra enseñanza se dirigiese á formar capellanes, frailes, escribanos y sacristanes, al paso que á nadie se le decía que

48  
 tras vemos al hombre baxo todos sus aspectos. El orgulloso, que por naturaleza es taimado y obscuro en sus planes, por no sufrir un desaire si le salen mal, y por arrogarse el mérito de no haberse esforzado demasiado si le salen bien; el orgulloso débil, que no teniendo á su disposicion fuerzas físicas, hará por necesidad uso de una traicion para el logro de sus intentos; el tirano, que acrimina á un vasallo inocente con delitos que no ha cometido por lograr una ocasion de desterrarlo, acreditándose de clemente, siendo así que el destierro es un modo que ha descubierto su ojeriza para alejar de sí á un hombre que le sirve de martirio; las maniobras sutiles de los prudentes y de los cobardes, que tan listos estan en motejar en las acciones de una tercera persona desconocida, y á veces imaginaria, defectos que creen propios de los que tratan con ellos, ó para corregirlos sin lesion del amor propio, ó para zaherirlos con impunidad, ó por cerciorarse mas, observando el color de sus rostros de que en realidad son tales quales los creyeron; el apasionado, que acalora y aviva sus deseos al paso en que se le acaban las ocasiones de satisfacerlos; elpreciado de noble, que en las disputas de honor jamas se da por vencido, y que á vista de las personas con quienes teme desacreditarse se hace mui elocuente de pronto; el ignorante, que jamas tuvo parecer propio, y que en el discurso de su vida no hizo mas que fluctuar entre el extremo de creerlo todo, y el de no creer nada; el adulador, que con sus mismas miradas desmiente sus propias palabras, porque siendo los ojos mas ingenuos que la boca, nunca miran con la afectuosa y persuasiva expresion de la amistad; el perezoso en abrazar un partido, y que despues está mas aferrado en sostenerlo; el vano necio, que figurándose que el último que habla en una contestacion es el vencedor, es capaz de estar repliconeando hasta su muerte; el loquaz atrevido, que toma por señal de rendicion la modestia con que los demas callan por evitar un debate de descoco; el colérico, que sube los tonos de su voz, y precipita la locucion quando se le pica en el lado de su vanidad; el poeta, que solicita la aprobacion de un madrigal con tanto anhelo como un conquistador la sujecion de los imperios, el ingrato, que despues de deber su vida á un protector, le desea la muerte por librarse de un testigo de su obscuridad y miseria primitiva; el amor inocente en sus fines, in-

genuo en sus manifestaciones, y sencillo en sus solicitudes; el solapado en sus intenciones, y falaz en sus promesas; el amor solicitante, que por fuerza suaviza los tonos de la voz, y ameniza la conversacion con sales y agudezas que en otra ocasion no le ocurririan; el tímido, que se encorta y usa de una habla parda y trémula á la vista de la muger amada; el correspondido y feliz en sus empresas; el mal pagado y triste aun en las mayores diversiones; el avasallador de todas las potencias del ánimo, y que desearia poder evitar hasta la satisfaccion de las necesidades naturales para no ocuparse mas que en mirar y gozar de lo que ama; el ausente, que tanto gusta de la soledad, y cree en ella; el despreciado é irritado en sus cavilaciones; el coopositor de otros amantes de mérito, que tan sujeto está á un flujo y reflujo perpetuo de placeres y de angustias; el reñido, que nunca es tan ardiente como quando forma propósitos de no tratar mas con la causa de sus disgustos; el reconciliado, tan afectuoso en las primeras caricias de la reconciliacion; el embarazado con obstáculos, y que al punto le hace especulador y calculista; el meramente lascivo; el platónico y aquixorado; el cobarde, el atrevido, el demasiado celoso, que haciéndose un verdugo cruel, martiriza á la persona amada, produce tibiaza, y aun frialdad en la correspondencia, y al cabo acarrea desazon y riña; el forzado entre personas desiguales en edad, estado y riquezas, que tanto ha dado que reir y que llorar en la sociedad; y..... ¡Quién sabe quales y cuántos son ya los caracteres copiados con el pincel de la literatura! Son innumerables, y cada día lo serán mas; pero todos nos instruyen casi tanto como los que observamos en el trato social; de manera que no es una exâgeracion el decir que los excelentes quadros con que estan adornadas las vistosas galerías de la bella literatura, son para nosotros un equivalente de la experiencia. (Se continuará.)

Prontuario de leyes y decretos expedidos por S. M. desde su advenimiento al trono hasta fin del año de 1809. Un tomo en 4.º: se vende en la imprenta real á 20 rs. en rústica. Se previene que á mediados y fin de cada mes se publicará en lo sucesivo un quaderno suelto de las leyes y decretos que se expidan; para que á fin de cada año se forme la coleccion: se venderá cada quaderno á real en la misma imprenta real.

tambien podia ganar de comer y enriquecerse profesando algun arte, sobresaliendo en un oficio, abrazando un ramo de industria, ó buscando medios de mejorar la labranza: indica los males que de esto han resultado; insiste, y con mucha razon, en que la ignorancia que ha reinado entre nosotros en esta parte ha sido una de las mas poderosas causas de nuestra universal decadencia, y la principal de la holgazaneria y pereza que se nos echan en cara, y no sin algun fundamento.

La ciencia de la educacion está generalmente atrasada, porque no se ha llegado todavía á poner sus lecciones en armonía con las de la naturaleza. Este es el gran secreto; y la mayor ó menor dificultad que un niño encuentra para aprender consiste en los mayores ó menores esfuerzos que tiene que hacer para vencer aquella misma naturaleza, que le está continuamente impeliendo á que haga todo lo contrario de lo que ve. La naturaleza nos inspira, que amemos los objetos segun el grado de belleza ó de gracia con que nos los presenta; y ella misma, que tanto se hace amar, no es por la con-

tinuada y variada hermosura de su aspecto? Pues hasta ahora lo que se ha dicho á los niños, á los jóvenes, en casi todas las escuelas, se reduce á esto: „mira, infeliz, necesitas saber tal y tal cosa; pero está rodeada de dificultades insuperables; está sembrada de espinas y de abrojos; para aprenderla es menester que te des un continuo tormento; que pierdas tu salud; que te expongas á morir: en una palabra, que te quedes sin ninguna facultad física ni moral para que seas un grande hombre quando te veas manco, coxo y ciego, ó te hables á las puertas del sepulcro á fuerza de aplicacion.“ Al oír tan graciosa arenga, ¿quién ha de ponerse á aprender nada de buena gana? Amenicemos el camino del estudio, y demos á conocer que lejos de ser un trabajo, es al contrario el amigo mas fiel, y el compañero mas útil que podamos escoger. Esta es precisamente la doctrina de la segunda carta. El interes que en ella reina, las nuevas observaciones que contiene, como tambien el plan de estudios de que trata la tercera, nos ofrecen abundante materia para otro artículo.